

Preparación para huracanes

Lo que se debe hacer antes, durante y después de una tormenta

La época de huracanes dura desde el mes de junio hasta el mes de noviembre, cuando las tormentas con fuertes lluvias y vientos catastróficos dañan o destruyen las viviendas en áreas bajas, cercanas a las costas.

Durante la época de huracanes:

- Planee rutas de evacuación y designe un "contacto posdesastre" que sus familiares conozcan para poder llamarlo después de un huracán.
- Abastézcase con elementos como para una semana de suministro de botellas de agua y alimentos enlatados, junto con un destapador de botellas o un abrelatas manual, un televisor o una radio a pilas, clavos, lonas impermeables y chapas.
- Mantenga un registro actualizado (inclusive las fotografías y las cintas de vídeo) de sus bienes personales; revise la cobertura de su póliza de seguro anualmente.
- Mantenga los árboles y arbustos podados para minimizar el daño potencial.

Frente a la amenaza de un huracán:

- Reponga los medicamentos, llene el tanque de su automóvil y retire dinero en efectivo suficiente como para una semana dado que los cortes de energía pueden interrumpir temporalmente los servicios bancarios.

- Guarde los papeles y pertenencias de importancia en bolsas resistentes al agua.
- Cubra las ventanas y asegure todo elemento que se encuentre al aire libre.
- Si vive en una casa rodante o le indican que evacue, hágalo de forma inmediata.

Durante un huracán:

- Sintonice una estación de radio o televisión en un aparato a pilas para seguir las instrucciones de las autoridades locales.
- Busque un refugio en una habitación interna, lejos de las ventanas como, por ejemplo, un armario. No presuma que el huracán ha pasado si el viento disminuye. La calma puede ser el ojo de la tormenta y lo peor puede estar por venir.
- Si se produce un corte de energía, sólo utilice una linterna (no velas).

Después de un huracán:

- Permanezca adentro del refugio hasta que se anuncie que el huracán ha pasado por completo. Si ha evacuado, no regrese hasta que el área se vuelva a abrir.

- Al inspeccionar su casa, use ropa y zapatos fuertes y resistentes para su protección. Muchas personas a menudo sufren lesiones después de un huracán y no durante el mismo.
- Permita sólo a aquellas personas capacitadas apagar los electrodomésticos y utensilios dañados.
- Utilice sólo agua envasada hasta que se determine que el agua potable es segura y no ingiera alimentos almacenados en el refrigerador si no hay electricidad.
- Utilice el teléfono sólo para emergencias.



Cómo simplificar el proceso de reclamos...

[1] Comuníquese con su agente inmediatamente para informar los daños. Sea paciente ya que las demoras son probables. [2] No altere la propiedad dañada a menos que intente prevenir más destrucción. [3] Guarde TODOS los recibos de los gastos generados, incluidos aquéllos de hospedaje transitorio.